

LA REPUBLICA

DIARIO DE LA MAÑANA
DIRECTOR: JUAN GIL

AÑO II - NÚM. 41

REDACCION Y ADMINISTRACION
Mercedes, 35, entre Florida y Andes

MONTEVIDEO, VIERNES 21 DE ENERO DE 1887

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Capital y Campaña, \$1.20—Exterior, \$1.50—Número
del día, 0.05; atrasado, 0.10

SE IMPRIME
Por la Imprenta Rural a vapor
Florida 24 y 22

Convocatoria

PANDO

Los ciudadanos que suscriben, afiliados al Partido Nacional, domiciliados en esta jurisdicción, invitan a sus correligionarios para la reunión que tendrá lugar en este pueblo el día 30 del presente mes de Enero a las 5 de la tarde en la calle del 25 de Mayo número 30, a fin de nombrar una Comisión encargada de dar dirección y fuerza a los trabajos electorales en los próximos comicios.

La presente, servirá de punto de partida para la reorganización de nuestra colectividad, y será firmada por todos los ciudadanos concurrentes a este acto, remitiéndose para su publicación al diario LA REPUBLICA, órgano de nuestras aspiraciones políticas.

Pando, Diciembre 30 de 1886.

Humon Lindner—Francisco Figueredo—Ramón Acebedo—Manuel Pernas—Gregorio Burguño—Eduardo Burguño—Vicente Arellano—Calisto Arellano—Eugenio Burguño—Francisco Bigote—Balmirio Cordones—José Batista—Agustín Beltrán—Manuel Luis Cabrera—Guillermo Burguño—José Parga—Juan P. González—José Pedro Pá.—Camilo Hernández—Cipriano Cabrera—Luis Yere Acebedo—Juan Blin—Hildefonso Benítez—Juan Figueredo—Leocadio Figueredo—Joaquín D. Figueredo—Doroteo Figueredo—Cándido Coltrero—Manuel Guerra—Cipriano Parga—Juan May (hijo)—Cándido Seta (hijo)—Manuel Almirante—Gerónimo Almirante—Wenceslao Zúñiga—Victoriano Cabrera—José M. López—Juan Santos—Tomás Trías—Marcelino Burghetto—Eusebio Burghetto—Juan Giorio.

MINAS

A nuestros correligionarios políticos.

Los ciudadanos que suscriben, miembros del Partido Nacional, invitan a todos sus correligionarios del Departamento de Minas, a una reunión general que tendrá lugar el día 22 de Enero del año próximo a las 8 de la noche en el teatro, a fin de prepararse para la inscripción civil y el sufragio popular en los próximos comicios.

Al efecto se nombra una Comisión compuesta de don Eulogio Ladereche, don José Ramos, don Manuel Melgar, don Manuel Zuñigabary, don Francisco Salgado, don Tomás Sans y don Diego Pérez; encargada de dirigir a nuestros correligionarios de campaña, para enterarlos de esta resolución.

La presente sirve de acta de reorganización del Partido Nacional en el Departamento de Minas, y será firmada por todos los concurrentes, mandándose al diario LA REPUBLICA para su publicación.

Minas, Diciembre 20 de 1886.

Firmados: Tomás Sans—Manuel E. Melgar—Eulogio Ladereche—Manuel Zuñigabary—José Ramos—Francisco Salgado—Diego Pérez—Gregorio P. Castro—Antonio P. Vidal—Ramón C. Rodríguez—García Sánchez—Domingo Burghetto—Domingo Oriz—Pedro Ortiz—Tomás Medina—Isidoro Lirio—Juan Espandabara—Andrés Guadalupe—Tomás Benítez—Juan Saldúa—Alberto S. Lados—Inocencio Rogado—Rosendo Rodríguez—Juan Tourné—Luciano Perdomo—Valentin Bonat—Francisco López—Joaquín Rodríguez—Fausto Nuñez—Serafin Miguel—José R. Gómez—Francisco Pereira—Temblor Ortiz—Pedro Ortiz (hijo)—Celestino Pereira—Clodomiro Prieto—Gonzalo Pereira—Indalecio Perdomo—Dionisio Acosta—Cándido Borgey—Eugenio Tomé—Ignacio Rojo—Domingo Lenti—J. Ramos Latorre—Julio S. Unzueta—Benito Lamas—José M. Arostegui—Francisco Arostegui—Manuel Castro—Ramón Aparicio—Agustín C. Llambí—Eduardo Pasquier—Manuel Ramos—Eduardo Rogado—Luis Reguena—Raimundo Ceballos—Francisco Benítez—Marcelino Dol—Antonio Fernández—Eugenio Zaballos—Eduardo C. Ariza—José Barrera Saturno Lescano Esté.

FOLLETIN

CARLOS DICKENS

LA CASA LUGUBRE

CAPITULO X

EL ESCRIBIENTE

de dormir, de modo que copiará todo lo que le deis y pasará las noches en claro por acabar un trabajo.

Ha anochecido, y la luz del gas refleja subilamente en los pasantes que van a echar las cartas al correo, en los abogados y procuradores que se retiran a sus casas, en la turba en general que entorpece los negocios valiéndose de su sabiduría en materia de derecho.

M. Tulkinghorn y el papero llegan a la tienda de Krook sumergiéndose en el centro del procedimiento y en el fondo, compuestos misteriosos de la misma familia cuyos elementos se ignoran, que se adhieren a nosotros sin saber cómo ni cuándo, y que cuando llega a acumularse con exceso, creamos necesario barrerlo en beneficio del uso del cuerpo y del alma.

don Martínez—Carlos Ricardía—Valentin Juanic—Juan M. Trías—Manuel Helguera—Magdalena Lescan—Pedro A. Páris—Ignacio C. Helguera—Juan J. Tejería—José A. Sánchez—Arturo Díaz—Alfredo Silva y Antuña—Antonio Arostegui—Francisco Fuentes—Francisco Aldaralde—Juan José San Miguel—Isidro Escudero—Luis de Leon—Juan D. Ramos—Juan José Muñoz—Honorio Pereira—Domingo Techeira—Félix Muñoz—Antonio J. Juanic.

TACUAREMBO

A los ciudadanos del Partido Nacional residentes en el Departamento de Tacuarembó.

Los que suscriben nombrados provisoriamente para dirigir los trabajos de reorganización del Partido Nacional en el Departamento, invitan a sus correligionarios del partido que deberá tener lugar en esta Villa el 25 del corriente con el propósito de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente periodo electoral.

Tacuarembó, Enero 3 de 1887

Apoñario Pérez—Tancredo Seguí—Paulo Gaya (hijo)—Cándido Oroño—Alejandro Conzi, Secretario.

DURAZNO

Los abajo firmados, ciudadanos de esta República, domiciliados en la 8.ª sección del departamento del Durazno, y miembros del Partido Nacional, invitan a sus correligionarios para que se inscriban en el Registro Civil, a fin de habilitarse para ejercer el precioso derecho del sufragio, contribuyendo así a la renovación de los poderes públicos, base fundamental del sistema republicano, y a fin de cambiar ideas sobre la elección de la Comisión Directiva que ha de presidir los trabajos electorales y de organización del Partido en esta sección, suplican a sus correligionarios que asistan a la reunión que tendrá lugar con ese objeto en la estancia de don Eulogio Zalazar, el próximo día 25 de Enero a las 10 de la mañana.

Don Basilio G. Muñoz—Teniente Coronel Faustino Salazar—Comandante Eusebio Carrasco—Dr. Luis Santiago Botana—Nicolás Botana—Sergio S. Muñoz—Basilio Muñoz (hijo)—Fernando Botana—Pablo Botana—Félix N. Botana—Gabino Botana—Robustiano Munda—Manuel María Botana—José P. Gómez—Juan Muñoz—Miguel Muirle—Octavio Cruz—Sileo O. Muñoz—Félix García—Juan Millán—Socinian Muñoz—Simón Cruz—Pedro Muñoz—Fernando Benítez—Bibiano Alcaraz—Isidro Alcaraz—Domingo Velazquez—Juan Alcaraz—Félix Cruz.

MIGUES

Los abajo suscritos, ciudadanos todos afiliados al Partido Nacional, erigidos en Comisión Provisoria, invitan por la presente a sus correligionarios políticos de esta Sección, para una reunión que tendrá lugar el día 6 del presente Febrero a las 4 de la tarde en el local que ocupa el café de don Eugenio Lindner, a fin de que, del seno de dicha reunión, se nombre la Comisión Directiva que dé fuerza y vigor a los trabajos emprendidos en los actuales momentos por nuestra comunidad política.

La presente se hará publicar en el diario LA REPUBLICA, órgano de dicha comunidad.

Migues, Enero 17 de 1887.

Eugenio Lindner—Benigno Amarillo—Juan Roca (hijo)—Justo M. de la Puente—Gerónimo Sora—Timoteo Lindner—Prudencia—Robaina (hijo)—Timo Lindner (hijo)—Domingo Echigozen—Timoteo F. Lindner—Miguel Calbis—Gregorio M. Migue—Santana Migue—Jacinto Migue—B. Ariz y Migue—Pedro Barrios—Agustín Brito—Benigno Pérez—Molina Trías—Tomás Serrón—Tomás Trías—Horacio Serrón—Alejo Serrón—Vitico del Castillo—Juan N. López—Emeterio Migue—Benigno Amarillo.

—Vive aquí—dice el papero.
—¿Aquí?—repite el procurador con indiferencia.
—¿No entras?
—No, vuelvo a mi casa. Buenas noches y muchas gracias.
M. Suaghy saluda profundamente y va a reunirse con su esposa y su hijo.
El procurador retrocede a los pocos pasos y entra en la tienda de M. Krook, que está alumbrada con un quinqué moribundo. En el fondo de la tienda hay un anciano y un gato sentados juntos a una chimenea, y el anciano se levanta y se dirige hacia el procurador llevando en la mano una vela de sebo que pidea gritos que la des-pabilen.
—¿Está en casa nuestro inquilino?—pregunta el procurador.
—¿Quién?—el hombre ó la mujer?—dice M. Krook.
—El escribiente.
El anciano lanza una mirada escudriñadora a M. Tulkinghorn, porque le conoce de vista y hasta tiene una vaga idea de reputación aristocrática.
—¿Quisiera verle?
—Sí.
—Es un placer que consigo yo raras veces—dice M. Krook haciendo una mueca—¿Deceas de lo llame? Os advierto que es muy probable que se haga el sordo.
En tal caso subió a su habitación—dice el procurador.

DEPARTAMENTO DE SORIANO
Los que suscriben, miembros del Partido Nacional, considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para estar en actitud de poder ejercer sus derechos políticos en los periodos electorales, exhortan a todos los correligionarios del departamento de Soriano a que concurren a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días domingos y jueves de los meses de Enero a Abril inclusive; quedando invitados a la vez para la reunión pública que tendrá lugar en Mercedes, el 6 de Febrero próximo a las 4 de la tarde, en la casa calle Montevideo número 181 a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente periodo electoral.

Mercedes, Enero 12 de 1887.

Mariano Pereira Nuñez—Manuel Olicera—Desiderio Aguirre—Lisandro A. Silveira—Marcelino Lara—Enrique I. Prunel—Guillermo Lara—José M. Quincón—Manuel Muñoz—Andrés I. Prego, Tráño Lamot—Guillermo Quintana—Cayetano Manrí—Pedro Irigoyen—Iraio Olicera—Dionisio Viera.

Teorías

Una cosa es hablar de la muerte y otra cosa es morir. El refrán tiene justa aplicación en la actualidad a las doctrinas más o menos admisibles que exponen algunos políticos en la prensa. Por ejemplo, nuestro colega La Libertad viene haciendo sostenidamente que es legal y lógico que el Gobierno sea partidista, es decir, que gobierne solo con los hombres de un partido escogidos a todos los deméas.

«No discurriremos la doctrina; pues vamos a los hechos. El Gobierno del General Santos era un gobierno de partido; gobernaba exclusivamente con hombres del partido colorado. ¿Y cuáles han sido los resultados para el País? El aniquilamiento de todas las fuerzas morales y materiales; la negación de la libertad y del derecho de los ciudadanos desidentes; la bancarrota nacional.

Hay, pues, que agregar a la teoría de los gobiernos de partido una declaración importante para poderla aplicar a esta tierra y en estos momentos; y esa declaración consiste en averiguar si el partido que pretende gobernar al País exclusiva y eternamente, puede hacerlo respetando la Constitución.

¿Qué dice el pasado a este respecto? ¿Cuál es la historia de los sucesos políticos de estos últimos veinte años? Esto es lo que hay que poner en limpio primero, antes de lanzar a la faz de la República, la doctrina exclusivista de que el partido colorado tiene derecho a perpetuarse en el Gobierno.

Hay que juzgar a los partidos por sus hechos y no por sus palabras. Los hechos han demostrado ya hasta la evidencia que el partido colorado no ha podido gobernar la República respetando las leyes fundamentales. Esto es la verdad que proclamamos, no por espíritu de partido, ni con el objeto de herir susceptibilidades individuales, sino porque estamos convencidos de que es la verdad.

Si del pasado resultan estas consecuencias, si el último Gobierno colorado que ha tenido la República, a pesar del progreso de las ideas, a pesar del evidente adelanto de la educación política del pueblo, ha dejado a la R. pública a las puertas de la muerte: ¿qué podemos esperar del exclusivismo colorado para el porvenir?

No es difícil preverlo si se realizan las doctrinas de La Libertad. Ya hemos visto los frutos que ha dado el Ministerio de Gobierno, encarnación genuina de la doctrina exclusivista. Así están los Jefes Políticos desconcertados ante la opinión pública y aun ante la opinión de sus propios correligionarios, ocupando tranquilamente sus puestos; así está la resolución apasionada e injusta puesta al pie de la prota de los ciudadanos de Paysandú para anunciar desde ya cuáles serán las consecuencias de la dominación colorada.

Indudablemente nuestro colega La Libertad parece estar estacionado todavía en el pasado pues mientras los demás partidos del País, han proclamado en totem y en tablas la tolerancia política, el derecho de todos los ciudadanos buenos para ocupar los puestos públicos, a cuyo fin les han ofrecido sus votos; la necesidad de la comunidad de esfuerzos cuando las instituciones y la independencia nacional lo requieren; así viene pro-lamando el mas exagerado exclusivismo, aun en doctrina, condenando el acuerdo

—En el segundo piso, caballero, tomad la luz y pasad por aquí.
M. Krook, acompañado del gato, permanece al pie de la escalera desde donde sigue con la vista a M. Tulkinghorn.
—Buena va la danza!—exclama riendo cuando el procurador llega al segundo tramo.
M. Tulkinghorn mira por el ojo de la escalera, y el gato buf y le envía los dientes.
—¿Queta, lady Juana! Juicio! ¿Sa beis lo que cuentan los que no inquilino?—pregunta M. Krook al procurador subiendo dos ó tres escalones.
—No; ¿qué cuentan?
—Que ha vendido el alma al diablo, pero vos y yo sabemos muy bien que el diablo no compra ni vende nada. Sin embargo, os diré que está tan malvado y hurao, que si algún trato hace será con el infierno. No le enojeis caballero, porque podéis saliros caro. Esto es lo único que tengo que decirlos.
M. Tulkinghorn le da las gracias con una inclinación de cabeza y continúa subiendo.
Llega al segundo piso, llama a la puerta del escribiente, no le contestan, empuja la puerta; que solo está entornada, y al entrar apaga la luz.
El aposento donde entra es pequeño, sucio de hollín, gras y lodo, y el aire está denso que le hace al procurador, se hubiera apagado sin necesidad de soplo alguno.
Algunas ascuas brillan en la chimenea, cuyos morrillos están torcidos como si la pobreza los hubiera empujado en un día de cólera.

de los partidos, y pro-lamando aunque veladamente, que solo el suyo tiene derecho hereditario para seguir gobernando el País.
¿Es cuanto pueda pedirse.

El Coronel Urtubey

La República, saluda hoy al coronel don Agustín Urtubey, patriota y prestigioso caudillo del Partido Nacional, que regresa al seno de su familia, después de larga y dura ausencia pasada en el extranjero y entre los bosques que en horas avanzadas fueron su asilo.

Epoca de prueba para los patriotas ha sido ésta; pues sólo han encontrado el peligro de la vida, negación absoluta de garantías personales y la persecución más despiadada.

Pero, esa época ha sido el crisol donde se ha aequilibrado el valor de las personalidades verdaderas, y en ese número el Coronel Urtubey, puede con orgullo ocupar un puesto entre los que dan ejemplo y merecen consideración y respeto.

Que desde hoy encuentre el valiente caudillo la paz que necesita su espíritu en el seno de su familia y sus numerosos amigos.

Correspondencia

La inscripción en el Departamento de Soriano

Mercedes, Enero 20 de 1887.

Señor Director de La República:

Avésados por larga práctica a los actos ilegales; sin la mas simple noción de deber y dignidad cívica, —los «cabeallas» que hasta hace muy poco eran fieles servidores de Máximo Santos» concuerbieron el 2 de Enero al frente de sus turbas, a inscribirse en el Juzgado de Paz de la 1.ª sección.

Tenian sus instrucciones dadas de antemano por el Etor perpetuo que maneja los hilos en este Departamento. Por este motivo los ciudadanos independientes de las diversas fracciones políticas, presenciaron el acto lo-horoso de un Juez que se sometió humildemente y de una camarilla que, con movimientos de tropa de línea, rodea la mesa inscriptora, impidiendo a los demás ciudadanos el poder inscribirse.

Do un Juez que se somete humildemente, —dijimos—por que así lo dá a comprender la siguiente indicación, que sin rubor en la cara hace a las personas que se hallan en aquel acto:

«Señores: que se inscriban primero los empleados que tienen sus «suplentes».

Tan elocaz y desvergonzada indicación, merecida con justicia, de un jurisdiccional, esta respuesta: «No es una razón suficiente la que alega, para que puedan inscribirse, primero que otros, los señores empleados. Todos los concurrentes a este acto tenemos nuestros ocupaciones, pues no he visto al mismo entre mis correligionarios (los nacionalistas) ningún individuo que pueda ser tachado de vago».

A su vez el Sr. D. Dionisio Viera dijo al Presidente de la mesa, que si el pelotón que rodeaba a esta, no hacía lugar para que pudieran inscribirse los ciudadanos independientes que allí estaban, que protestarían y se retirarían de aquel acto.

Di-has palabras consiguieron que algunos de nuestros correligionarios, pudieran inscribirse. Antes de que las puertas del Juzgado se hubieran abierto para el público, habían penetrado en el salón principal de éste, por puerta oculta, un pelotón de individuos que ostentaban en sus casacas las insignias de capitán y otras de menor graduación. Mis tarde fueron forzando los cerrojos de línea con ginetas de sargento, y muchos empleados jóvenes que se inscribían sin tener la edad requerida por la ley.

Ante estas manifestaciones de la fuerza pública, cuya misión es garantizar el orden y el libre ejercicio de los derechos del ciudadano, la mayor parte de éstos daban de la buena fe que el Gobierno pueda abrigar en las próximas elecciones.

Y es muy justificable este temor, si tenemos en cuenta que a los de la misma naturaleza, de coacción y de fraude, se han perpetrado en otros Departamentos por las autoridades, lo que hace suponer con sobrada razón, que existe un motor que dá impulso a todas esas manifestaciones, motor que no puede ser otro que el mismo Gobierno, por cuanto no ha reprimido esas avanzas de las autoridades.

Tristes reflexiones se agolpan a la mente, en presencia de esos escandalosos atentados que van quebrando la impas. La libertad del sufragio, factor esencial, indispensable en la buena marcha de las sociedades que viven bajo el régimen republicano-representativo, ha sido violada, suprimida, agredida los ciudadanos se han dispuesto a ejercerla.

Cerca de la chimenea hay una mesa de pino inundada de una lluvia de tinta y en la cual se ve un tintero roto, y en el rincón opuesto, sobre una de las dos sillas, una maleta de cuero desgarrado sirve de armario, aunque ni para esto es buena, porque los dos lados están hundidos y se ven como las mejillas de un pobre hombre que ha ayunado mucho. Una estera vieja, que no tiene más que cuerdas, se pudre delante de la chimenea. No se ven cortinas que velen las sombras de la noche, pero la ventana está cerrada, y por los dos agujeros que han practicado en las dos hojas para dar paso a la luz, es probable que el hambre acecha con hoscos ojos el espectro acostado en la cama.

Si, el procurador, que titubea en el dintel de la puerta, descubre sobre una misera cama, cuyo colchón jergón está cubierto con una manta rota, un hombre vestido con camisa y pantalón de lienzo de cual sa'en las piernas des-alzas. A la moribunda luz de una vela que se ha derretido hasta el candelero cuyo pábilo amoratado brilla aun sobre un montón de sebo que flota en torno suyo, se distingue la horrible palidez de aquel hombre, cuyos enmarañados cabellos se confunden con la barba herizada.

Sería imposible decir qué clase de vapor es el que llena el aposento y oprime el pecho, pero en medio de este olor nauseabundo de putrefacción y de tabaco, llega a los labios de M. Tulkinghorn el sutil amargor del opio.

—¡Hola, amigo!—grita el procurador dando un golpe en la puerta con el candelero de hierro.

Esto es lo que acontece en nuestro pueblo, algo inconcebible, inaudito es lo que pasa en la campaña. Los lectores de La República quedarán enterados de ello al leer la siguiente protesta:

Señor Director de La República.

Los abajo firmados ruegan a usted quiera dar publicidad a las siguientes líneas:

Los que suscriben, en resguardo de sus derechos y a los fines que haya lugar, hacen público el hecho de que habiendo concurrido en esta fecha, en compañía de otros ciudadanos, al Juzgado de Paz de la 10.ª sección, con el objeto de inscribirse en el Registro Civil, encontramos el Juzgado cerrado y se les manifestó que el Juez da Paz había ido a Mercedes.

Colólo, Enero, 9 de 1887.

Marino B. Berro, Juan A. Chapitea, B. Varez, Litardo Chapitea.

Segun es voz pública, el Juez da Paz de la 10.ª sección no se encontraba ese día en Mercedes, sino en casa de un titulado comandante Padilla a cuya casa se trasladó para inscribir un pelotón de paisanos que aquel había reunido.

Este hecho, señor Director, no necesita comentario; su simple exposición lo recomendará a los artículos 3.º y 4.º de la Ley de Elecciones. Veremos la actitud del señor Juez de FERIA.

M. L.

VARIEDADES

La fotografía del cielo

Con este título publica el eminente astrónomo Camilo Flammarion, en el periódico francés Le Voltaire un notable artículo del cual traducimos los párrafos mas importantes, pues su gran extensión no nos permite reproducirlo íntegramente.

Empieza diciendo que los admirables y recientes progresos realizados en el Observatorio de París en la fotografía celeste por los Sres. Henry Hermann, y que permiten ejecutar el mapa del cielo, han impulsado al director del Observatorio, después de haber consultado a sus colegas del extranjero y obtenido su adhesión oficial, a pedir a la Academia de Ciencias que les convocara a una conferencia internacional que se celebrara en el Observatorio de París en la primavera próxima.

«En una conferencia, dice Flammarion, se discutirán y se resolverán todos los detalles de tan vasta operación, que deberá ser ejecutada simultáneamente por diez ó doce observatorios bien repartidos en toda la superficie del globo, dando por resultado la obtención de 7 ó 8000 clichés, mediante los cuales se conseguirán las 15.00 ó 1.600 hojas que representan toda la bóveda celeste, y que comprenderán, por lo menos, unos 20.000.000 millones de estrellas, hasta las más débiles que pueden verse con nuestros instrumentos mas poderosos.

Al legar a la posteridad un cuadro muy exacto y muy auténtico del estado del cielo al terminar el siglo XIX.»

Consigna después Flammarion los resultados obtenidos por la fotografía directa del sol, en el cual llegarán a distinguirse en poco tiempo más detalles que William Herschell pudo ver durante los numerosos años de su brillante carrera de observador, y añade:

«Por grandes que sean las esperanzas de descubrimientos que permite abrigar la rapidez de la visión fotográfica, es indudable que serán mayores las que puede realizar la futura que tiene el ojo fotográfico de fijar por largo tiempo su objeto».

En efecto: este nuevo ojo que se fija en un astro durante miles de horas, acaba por distinguir detalles que el ojo humano no podría percibir jamás si aún con el auxilio de un lente diez veces más poderoso.

Ni sería arriesgado decir que el ojo fotográfico puede revelar detalles que el ojo humano no apreciaría nunca a través del mejor instrumento óptico.

Conviene reflexionar acerca de todas las promesas de este nuevo método de investigación. Parece que no tiene límites la delicadeza y la sensibilidad de las placas. En el movimiento de un chubasco al golpe, el de un tronco expreso y aun el de una bala de cañón, han sido ya representados en pruebas fotográficas.

Todo aumento de sensibilidad constituye para el caso un aumento de potencia visual para penetrar en el espacio. Las escaladas de los astros destina los a este género de trabajo son susceptibles de una gran mejora. Nuestros instrumentos han sido contruidos casi siempre tan solo para la óptica, para la visión humana que ve con auxilio de rayos enteramente distintos de los que impresionan a la placa química.

La perfección con que el instrumento puede

ser equilibrado y la precisión en la marcha del movimiento de relojería que lo condige, aumentan cada día gracias a la invención de ingeniosos mecanismos. Hace algun tiempo era muy difícil mantener un lente fijo en el mismo punto del cielo por espacio de una hora entera. Actualmente, la precisión absoluta de la dirección puede conservarse durante tres y cuatro horas.

Y no hay razón alguna para dudar que se consiga dirigir el instrumento varias noches consecutivas hacia el mismo punto determinado del cielo, de modo que se obtengan posturas de treinta y cuarenta horas. ¡Hasta que profundidades se llegara de este modo en los abismos celestes! ¡Qué detalles inesperados se descubrirían en el análisis de las nebulosas y en los hacimientos de estrellas telescópicas!

En las fotografías de campos de estrellas que acaban de obtenerse en París, obsérvanse algunas tan pequeñas que para verlas directamente serían necesarios instrumentos muchísimo mas poderosos que los que han servido para revelarlas. En este caso no se ha limitado la fotografía a hacer la observación y a levantar el mapa, sino que la ha hecho además la tarea del grabador.

Y sin embargo, por magníficos y por maravillosos que sean estos resultados, parecen menos todavía que la aplicación, ya comenzada a hacer, del ojo fotográfico al análisis de la constitución de los soles mas lejanos. Los astrónomos han obligado a las ondas luminosas emitidas por un gran número de estrellas a que vayan a escribir su historia en la delgada placa fotográfica después de un viaje de varios millones de millones de leguas a través del espacio.

En la actualidad se ha emprendido un trabajo completo en esta vía. Un ojo gigantesco que puede, no solamente recoger, sino analizar la luz de una multitud de estrellas a la vez, se dirigirá sucesivamente hacia las diversas regiones del cielo.

Después de una hora de exámen, ese ojo monstruoso, mucho más admirable que el ojo fotográfico ordinario, podrá estudiar centenares de estrellas al mismo tiempo y suministrar sus espectros fotográficos, en los cuales se hallarán escritos con caracteres auténticos e indelebiles sus elementos constituyentes.

Abrease una era maravillosa para las investigaciones de la astronomía. Es indudable que antes de medio siglo se habrán hecho, entre los millones de millones de estrellas que pueban los cielos, mas descubrimientos de los que se han realizado desde la invención del telescopio.

Camilo Flammarion.

SECCION OFICIAL

Montevideo, Enero 18 de 1887.

Señor Presidente de la Junta Económico Administrativa.

La Comisión de Salubridad, en sesión de hoy, ha resuelto dirigirse a esa H. Corporación para manifestarle que el servicio de limpieza pública de la Ciudad, no satisface en manera alguna las justas exigencias de la población, por cuanto las prescripciones del contrato no se cumplen por el señor Empresario, a pesar de las innumerables veces que se han denunciado los hechos y aprehido por ellos.

En tal virtud, esta comisión viene a manifestar a la H. Junta, que una vez por todas debió intimarse al empresario que a no cobrar inmediatamente ese servicio en perfectas condiciones de desempeño, se procederá a la rescisión del contrato para buscar luego en otra Empresa, el servicio que re-lama imperiosamente en estos momentos, los intereses de la salud pública.

Asimismo, esta Comisión pide a la H. Junta, preste a este asunto de tan vital interés público preferente atención y proceda a su despacho con la urgencia que re-lama.

Dios guarde a la H. Junta.

Firmados—

Angel Brian.

Director.

S. Esteban R. Gce.

Secretario.

Montevideo, Enero 18 de 1886.

Señor Presidente de la Junta E. A.

Señor Presidente:

Esta Comisión ha fijado su atención en un hecho que interesa vitalmente a la provision de carnes de esta ciudad y con tal motivo ha creído conveniente recordar a la Honorable Junta la necesidad de ejercer una severa vigilancia en el cumplimiento de aquellas prescripciones tendentes a que todas las tropas que lleguen a los mataderos públicos para ser fenadas y cuyas carnes se destinan al abastecimiento del mercado público y carnicerías, deben antes de ser

—¿Acostumbra tener el sueño tan pesado?—pregunta el procurador.
—No lo sé—dice Krook moviendo la cabeza y alzando las cejas.—Le trato muy poco, y por otra parte, nunca habita con nadie.

Al resplandor de la vela los ojos que miran por agujeros de las ventanas se oscurecen y parecen cerrarse, pero siguen abiertos los del hombre acostado en la cama.

—¡Cielos!—exclama el procurador—¿está muerto?

—Krook suelta súbitamente la mano del escribiente que había cogido.

—¡Pronto...un médico! Llamad a mis Flitte... vive en el tercer piso—dice Krook tendiendo sus manos descarnadas sobre el cadáver como un pabillón que despliega las alas.

M. Tulkinghorn corre al piso tercero gritando:—Miss Flitte! ¡miss Flitte! Bajad al momento.

Krook le sigue con la mirada, y mientras el procurador llama a miss Flitte, se aprovecha de la ocasión para acercarse a la maleta y volver a colocarse junto a la cama con estímulo.

—Corred, Flitte, id a casa del médico mas inmediato—dice dirigiéndose a una mujer que desaparece con precipitación y no tarda en volver con un médico que ha encontrado comiendo, y que reune a un acento escocés muy pronunciado un enorme labio superior, cubierto de tabaco.

—¡Pardiez!—dice después de un breve exámen;—está muerto, y bien muerto.

